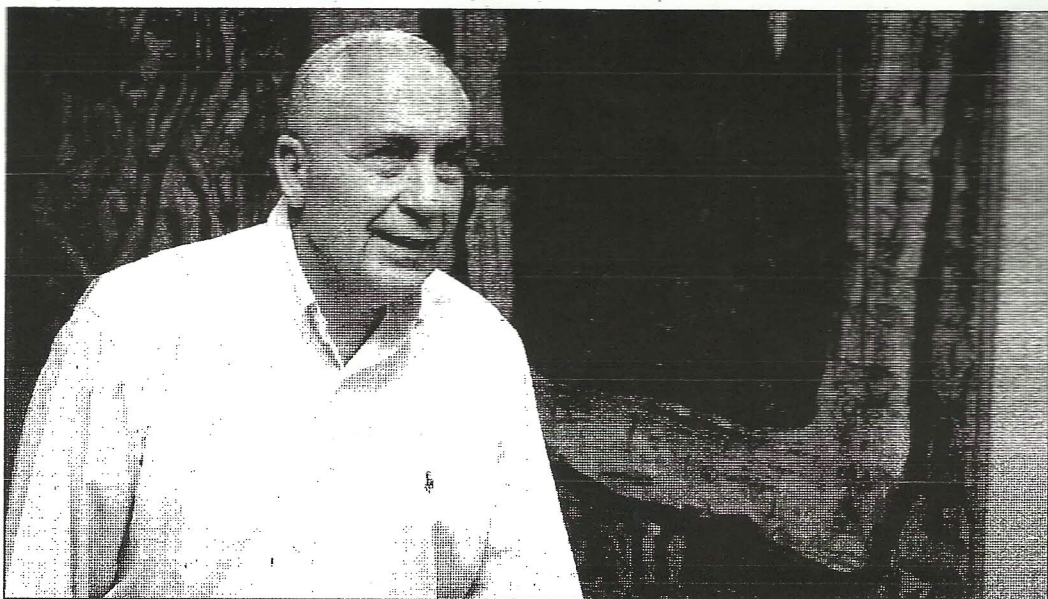


## LA PLACETA



Jesús Soler, ayer, durante la presentación de la exposición 'Conversaciones con Guayasamin' en la sala Caja Rural del Sur. / ALFONSO ROMERO

## Los rostros de Jesús Soler

CRISTINA RUBIO

Telas, cuerdas, madera... Cualquier material es susceptible de formar parte de los cuadros que Jesús Soler expone desde ayer en la Pinacoteca de Almonte en *Conversaciones con Guayasamin*, una muestra que hará que la provincia de Huelva pueda disfrutar del pintor hasta mediados de octubre.

Once rostros de grandes dimensiones, que pueden ser técnicamente llamados *collages*, son los que componen esta exposición que recoge parte del homenaje que Soler quiere realizar a Oswaldo, Guayasamin, gran amigo y fuente de inspiración del autor, al que ha estado muy apegado toda su vida.

De esta manera, con estos cuadros, «que son todo un espectáculo visual cargado con mucha fuerza y vigor», Almonte pretende atraer a un gran número de público y completar la oferta cultural de la localidad, iniciando el nuevo curso con «un plato fuerte» del arte español contemporáneo, tal y como lo puso de manifiesto ayer Juan Bautista Cáceres, director de la Pinacoteca de Almonte.

**El artista español expone en Almonte algunas de las caras de enormes dimensiones que forman parte de su serie de homenaje a Oswaldo Guayasamin**

Cáceres afirmó que la obra de Jesús Soler requiere «un enorme esfuerzo a la vez que genera un gran impacto visual» que según el director de la pinacoteca, «invita al espectador a permanecer delante del cuadro observándolo».

Asimismo, Cáceres elogió el «excelente uso de la materia de Soler» que hace que «las obras no pasen desapercibidas».

*Rabia, el Afgano, Gheisa, Scalfare o El Beso de Judas* son parte de esta serie dedicada a Oswaldo Guayasamin, que según manifestó el autor «aún está por terminar» dado que espera realizar casi cien obras en dos años. Se compone exclusivamente de rostros, todos ellos muy coloristas, que recuerdan al arte del «Picasso de América» con caras angulosas y con tonos que desatan recuerdos que oscilan entre el arte medieval y

las vanguardias.

Los once rostros elegidos por Almonte para la muestra son rostros en los que destaca especialmente «la fuerza de la mirada» y en los que se puede leer, tal y como afirmó Juan Bautista Cáceres «el alma de esos seres».

Este homenaje pretende ser un gesto de acción de gracias al pintor americano ya que Soler afirma que «su cordón umbilical —que lo unía a él— se está separando». Soler se aleja del que ha vestido su estudio, del que le ha dado horas de conversación frente al lienzo en blanco, y del que ha sido el pintor de la revolución y de la justicia social.

Así de esta manera, y «con un gran cariño» el pintor español quiere dedicar su obra «que ya no será la misma» a un sentimiento de afinidad «que aún sigue vivo».

*Conversaciones con Guayasa-*

*min* está presente también en Sintra (Portugal), en donde este autor expone casi 30 de estas obras que empezó a realizar el año pasado tras finalizar su muestra itinerante taurina.

Jesús Soler es un pintor reconocido por representar el mundo y el drama que éste supone. Sus cuadros tienen vida propia, «ojos con los que observar a aquellos que los observan» y mostrar ante el público «un conjunto de emociones», matizó Juan Bautista Cáceres.

Expresionista por antonomasia, la obra de Soler es una lucha por conocer siempre un nuevo camino de expresión, ahondando en materiales y texturas.

Comprometido con la humanidad, estas no son las primeras obras de Soler que llegan a Huelva, ya que la Caja Rural del Sur alberga en su sala de exposiciones una maternidad que formó parte de una exposición por la paz y los derechos humanos, causas con las que el autor está profundamente comprometido, dados sus múltiples compromisos con ONG y diversas asociaciones.